



¿Cómo afecta la crisis al sector del cerdo Ibérico?

E. Diéguez.
Secretaria Técnica. Aeceriber

Nos libramos de la inminente extinción del cerdo Ibérico a principios de la década de los ochenta, y ni tan siquiera la PPA o la sequía prolongada acabaron con él. Sin embargo, hay que tener en cuenta que no son necesarios grandes avatares para dañar seriamente el futuro del sector; en ocasiones aspectos aparentemente menos relevantes, pueden desfigurar seriamente la imagen específica de un sector, desequilibrando sus

nuestro país, en Europa y a nivel mundial, arrastrará el consumo de productos del Ibérico afectando incluso a los de la más alta categoría (Ibérico Puro de Bellota).

Esta situación, se ha visto seriamente agravada por la incorporación en el mercado de nuevos competidores con productos de inferior calidad (en raza, curación, etc.) que sin duda frenarán la demanda futura. Sólo una excepción

dencias mercantiles, junto con la reducida representación de este sector, le han hecho degenerar hasta permitirse la utilización de denominaciones fraudulentas que inducen a errores graves (llamar Ibérico a un cerdo cruzado), o a la utilización de otras razas (Duroc) y mecanismos de transformación industrial que distan mucho de aquellas que le otorgaron esa diferenciada calidad que le ha hecho perdurar hasta nuestros días.

Tomando como referencia el sector del cerdo blanco, nuestros niveles de exportación son todavía muy reducidos y la competencia de posibles importaciones no es una realidad de momento (puede que llegue antes de lo que quisiéramos). Por supuesto que el incremento de los costes ha sido igualmente dramático, y el cierre de muchas explotaciones, una cruda realidad. No es la primera vez, ni será la última. Para el conjunto del sector, la principal estrategia reside en la búsqueda de rentabilidades y viabilidad futura basándose y mimando las altas calidades que a nivel mundial tienen reconocidas el cerdo Ibérico y sus productos. Políticas de gestión de reducción de costes pueden desembocar en deficiencias que alteren notablemente la calidad (cruzamientos raciales, edades tempranas de sacrificio, transformaciones con altas tecnologías que reducen los naturales tiempos de maduración...), colocando al sector a niveles de competencia mercantil fuera de su alcance y deformando definitivamente su prestigio.●

Las tendencias mercantiles y la escasa representación del sector ha permitido el uso de denominaciones fraudulentas que inducen a errores graves



pilares y provocando con ello una inestabilidad de consecuencias irreparables.

En un análisis rápido de los precios de cerdos vivos y sus transformados hace algo más de un año, observamos una tónica muy favorable, alcanzando cotas que generaron una riqueza desconocida hasta entonces. Sin embargo, sujetos a la tendencia de los precios que ha prolongado excesivamente su periodicidad habitual, hemos entrado en la fase descendente para los cerdos Ibéricos vivos, cuestión que, como es de esperar, coincide con la elevación de los censos de efectivos, con preocupantes signos de saturación de la oferta de casi todo el despiece, incluido el jamón. Falta por ver si la recesión económica en

puede citarse al margen de esta saturación del mercado: la demanda de la categoría extra, el jamón Ibérico de bellota, que podría mantenerse, lo que junto con la limitación en la actualidad de animales que alcanzan esta categoría, casi podría asegurar una tónica de precios elevados en el futuro.

Reconversión agroalimentaria

Asistimos en nuestros días a una clara reconversión en el mercado de los productos agroalimentarios, adquiriendo un evidente protagonismo todos los productos amparados por calidades reconocidas (Denominación de Origen, Indicación Geográfica Protegida y Denominaciones Específicas). Las diferentes ten-

